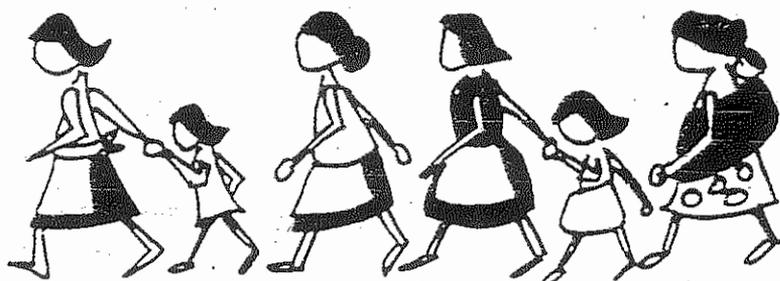


HISTORIA REGIONAL



INSTITUTO SUPERIOR DEL
PROFESORADO Nro. 3

"Eduardo Laferriere"

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

VILLA CONSTITUCION

Nro. 10 23-09-1992

Provincia de Santa Fe

PERSONAL DIRECTIVO

INSTITUTO SUPERIOR DE PROFESORADO Nro. 3

EDUARDO LAURENDE

DIRECTOR:

Prof. JOSE H. GOICORCHRA

REGENTE:

Prof. YOLANDA BERADI

RESPONSABLES:

Departamento de Historia
Prof. BERTA W. DE MOLINAS

DIAGRAMACION:

Prof. JUAN A.E. GONZALEZ
Prof. JORGE MARTIN

Los conceptos vertidos en esta publicación, son exclusiva responsabilidad de sus autores y no representa necesariamente la opinión del Instituto.

Historia Regional

Nº 10

DEPARTAMENTO DE HISTORIA

Temas:

Area de Estudio de Historia de la Mujer.

Berta wexler de Molinas

"La Pascuala Meneses" *Ricardo Primo*

Women Power. *Susana Martinez*

La Libarona. *Ricardo Primo*

Historia de la Mujer en el Campo Argentino

Berta wexler de Molinas

Villa Constitucion

1992



AREA DE ESTUDIO DE HISTORIA DE LA MUJER

BERTA WEXLER DE MOLINAS

Las actividades del Departamento de Historia han sido orientadas en varios ámbitos:

- * Trabajo interdisciplinario
- * Tarea en las cátedras
- * Talleres de reflexión
- * Perfeccionamiento docente
- * Investigación Histórica
- * Area de estudio de Historia de la Mujer
- * Publicación de Boletines

Este número está dedicado al trabajo realizado en el Area de Estudio de Historia de la Mujer.

¿Cómo fueron nuestros comienzos? Participamos de un congreso de Historia donde la profesora Reyna Pastor (miembro de la Federación Internacional para la Investigación en Historia de Las Mujeres, Comisión Española) llamó a investigar sobre la Historia de las Mujeres.

Desde hace un tiempo en diversos países y en el nuestro también ya se han constituido centros para tal fin.

ACTIVIDADES REALIZADAS:

-Trabajamos en 1990/1991 integrados al AREA DE ESTUDIOS DE HISTORIA DE LAS MUJERES en la División Historia de la Universidad Nacional de Luján.

- Participamos en las primeras JORNADAS DE HISTORIA DE LAS MUJERES en la Universidad Nacional de Luján. 28 y 29 de agosto de 1991.

- Presentación el día 28/8 en la comisión Mujer y Política del trabajo de Berta Wexler de Molinas: "El Papel de las Mujeres en las Luchas Agrarias del Siglo XX"

- Charla en el curso de "Africa Contemporánea" de la profesora Mónica Cejas (Universidad Nacional de Luján) "La Mujer en Sudáfrica" 4/8. realizada en nuestro instituto.

- Participación en el seminario-taller: problemas de la condición social de las mujeres: pasado y presente. El día 5/9. Charla Profesora Reyna Pastor- "Las mujeres. derechos. realidades sociales en los siglos medievales". En la Facultad de Humanidades y Arte de la Universidad Nacional de Rosario.

- Participación (Jornadas Interescuela) en la charla de la profesora Reyna Pastor "La Mujer en la Edad Media". mes de septiembre. Facultad de Filosofía e Historia de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

- Charla en el Curso de América Contemporánea: "Identidad Nacional"

- "La mujer del NO Argentino" de la profesora Josefina Racedo (Universidad Nacional de Tucumán) realizada en nuestro instituto el 7/9.

- En programas de TV canal 4 Villa Constitución temas relativos al papel de la mujer en diversas áreas. A cargo de Susana Martínez.

- Participación en las reuniones de constitución de la Asociación Argentina de Centros de Estudio de Mujeres.

- Artículos varios en el periódico de Villa Constitución sobre: Historia de las Mujeres que trabajan con discapacitados y mujeres golpeadas.

OTRAS PUBLICACIONES:

- La mujer y las tareas de liberación. Estudio de un caso: Juana Azurduy. Berta Wexler de Molinas En Revista de Antropología: Número 7 año IV Bs As Jun/Jul 1989
Número 8 año IV Bs As Nov/Dic 1989
Número 9 año V Bs As Ené/Jul 1990

- Women Power. No, definitivamente NO al "Women Power" (poder femenino) decirlo pensarlo o desearlo es seguir estructurándonos, es seguir dividiéndonos. Susana Martínez en el semanario "El Tiempo" Villa Constitución. 28 de junio de 1991.

- La Señora de la Reja. Diario "El Norte" San Nicolás 18/10/90. Ricardo Primo

- Güemes y una lección de amor. Diario "El Norte" 23/8/90 San Nicolás. Ricardo Primo.

- La rubia de la patria. Diario "El Norte" San Nicolás. 26/12/90. Ricardo Primo.

- Camila y un amor que escribió historia. Diario "El Norte" San Nicolás 16/8/90. Ricardo Primo.

- La Hermana del Restaurador. Diario "El Norte" San Nicolás 6/12/90. Ricardo Primo.

- La bordadora de oro. Diario "El Norte" San Nicolás 1/11/90. Ricardo Primo

- La vida íntima de Sarmiento. Diario "El Norte" San Nicolás 7/1/91. Ricardo Primo

- La Libarona. Diario "El Norte" San Nicolás 20/12/90. Ricardo Primo

- La Pascuala Meneses. Diario "El Norte" San Nicolás 25/10/90. Ricardo Primo

- Heroína de la Independencia de Bolivia: Juana Azurduy de Padilla. Berta Wexler de Molinas. Rosario. Diario La Capital 14 de septiembre 1990.

- Historia de la mujer en el campo Argentino. Berta Wexler de Molinas. Rojas Pvcia de Bs As. Juventud en Acción órgano de prensa del centro de juventud agraria "Diego Trillo" Año V Número 23 septiembre 1991.

- ¿Cuántas mujeres en aquellas jornadas de junio de 1912?. Periódico "La tierra". F.A.A. 25/06/92.



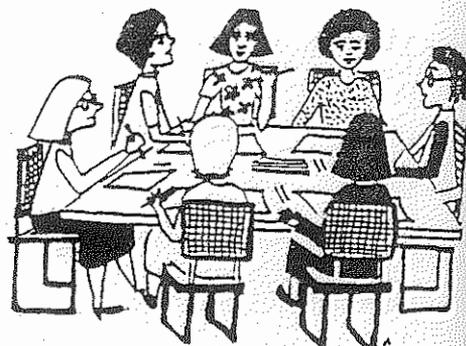
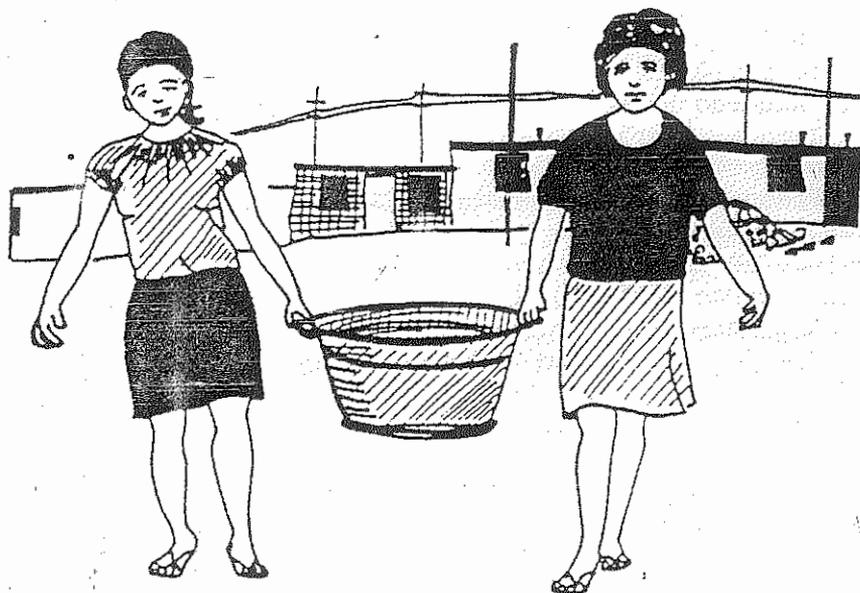
¿POR QUÉ ESTUDIAMOS A LA MUJER?

Buscamos una visión crítica de los temas históricos, a través de la discusión y una constante reformulación de visiones ya consagrados.

Tratamos de abordar cuestiones que día a día hacen a la historia de la mujer, sistemáticamente olvidadas o postergadas.

Estamos iniciando el camino, haciendo esfuerzos para indagar la historia de las mujeres en diversos campos del quehacer nacional e internacional.

Desde su espacio privado de la vida doméstica hasta la vida pública, en todos los lugares en que le ha tocado desenvolverse.



"LA PASCUALA MENESES"

Aparece fugaz en un intento puro de luchar por la libertad y se queda luego medio borrosa entre un capítulo de historia y unas décimas de romance. Otras mujeres hay en la crónica heroica que siguen a los ejércitos en marcha, pero son aquellas que la pasión amorosa movió de sus casas y que anduvieron rendida detrás o al lado del hombre de sus afares.

Pascuala Meneses. Figura en cualquier rincón de nuestras crónicas, como la mujer que quiso participar de la epopeya y que un disposición de San Martín frustró, pues su orden terminantemente era de que mujer alguna marchara con el ejército.

Todas las vicisitudes de los días iniciales le iban señalando la necesidad de darse a una obra que reunía voluntades y esfuerzos. Cada cual se presentaba con lo suyo; las madres, un hijo; el comerciante, mercancías; los ricos, onzas; los pobres, trapos viejos.

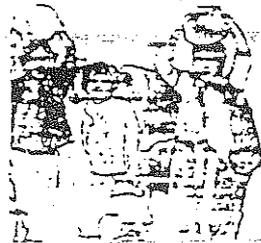
¿Y ella? Nada más que de sí misma disponía.

Vistió ropas de hombre y se fue con un ponchito a media cadera y un chifle de agua, a ofrecer sus servicios al cuartel conforme se les convocaba a los mozos para las cruzadas de la emancipación.

Debió anotarse su nombre apenas desfigurado con la supresión de la última letra, los 19 años de su edad desnutrida, su profesión, ninguna, su domicilio, para agrandarlo: Mendoza.

La niñez rural y pobre habíale enseñado la rudeza necesaria, la frecuentación del caballo y la mula, hábito de la intemperie, el mismo vocabulario zafado de los campesinos y montañeses, vestido el uniforme granadero, debió quedar cabalmente, un muchachón más imbrebe y flaco de los que abundaban en cada escuadrón, comenzando por los oficiales: "Pascual Meneses -Nación: Mendoza. Condición: Voluntario".

Decidido y servicial miraba a sus compañeros con ojos de simpatía profunda y hablaba con voz dulce que aumentaba la cadencia de la tonada lugareña.



Era él quien disponía con mayor presteza y habilidad realizar todas las faenas menudas. algunas de las cuales forman precisamente los más altos inconvenientes de la vida, coser un botón, darles unas puntadas a una manga, sujetar un desgarrón del capote, freir un par de huevos, mondar unas papas, lavar un pañuelo.

¡Qué hábiles eran las manos de Pascual Meneses para todos estos quehaceres! ¡Con cuánta buena voluntad se ponía él, antes de que se lo pidiesen, a ayudar a un compañero!

Cuando todo estaba listo "para la de vámonos" conforme dijo el Jefe "sin que faltara un hombre en las filas ni un clavo en las herraduras", fue cuando San Martín notó que le sobraban 130 sables. "El que ame el honor venga a tomarlos", escribió. Y concurrieron más de los ciento treinta requeridos. Pascual Meneses hubiera sido uno si pudiera desdoblarse...

Por el Camino de Uspallata rumbo al valle de Aconcagua, partió la división que primero debía enfrentar al enemigo. Entre los ochocientos hombres de Las Heras, salió de Mendoza, Pascual.

Estaban ya en Uspallata, cuando descubriose el engaño. El muchachón era una niña. El mismo Las Heras sorprendido y emocionado le dio la orden de despojarse del uniforme granadero y volver a sus pilchas femeninas, para retirarse del ejército.

Había dicho San Martín: "no me entiendo con mujeres".

Pascuala Meneses dejó en la ciudad los trapos de su indumento y no había por allí mujer que pudiera prestarle una falda, en forma que no hubo más que vestir un capotón de los grandes y sin descalzar las botas volverse una mañana por el camino de regreso al recién, abandonado campamento.

Ella llevaba los ojos enrojecidos por las lágrimas inútiles de las súplicas, sus compañeros quedaron con la sensación sentimental de haber convivido con una muchacha heroica, los primeros pasos en el sendero difícil de la emancipación americana y el coronel, cumplidor exacto de las órdenes recibidas, quedó buscando en su interior conceptos que pudieran enaltecer el intento de la paisanita, que se vistió de granadero por puro afán de seguir la huella de la libertad.

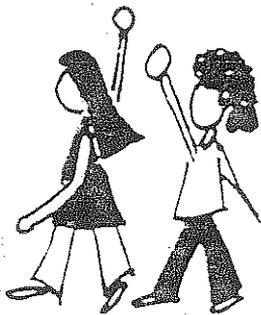
No se supo más nada de la muchacha. Sólo quedó su nombre en las listas del recuerdo, su intento entre las mejores frustraciones, su memoria en la maraña cerebral de algún viejo soldado, que, a los años regresó a Chile, del Perú, del Ecuador, hablando de heroicidades, privaciones, muerte y gloria.

Pascuala se hizo un símbolo, luego una sombra, después nada. Las mujeres mendocinas deben revivir su figura, enaltecer su apelativo, recordar su hazaña irrealizada. La muchacha granadero que quiso ir a luchar por la libertad del Continente.

Y ésta... fue una entrega más de APUNTES DE HISTORIA ARGENTINA, en búsqueda de nuestras raíces y en homenaje permanente a nuestros héroes, que forjaron una patria que hoy nosotros tenemos que enaltecer y que reflejándose en estos ejemplos, deben construir un camino de engrandecimiento y unión entre todos los argentinos.

RICARDO DARIO PRIMO

Artículo publicado en el diario "El Norte" de San Nicolás el 25/10/90.



WOMEN POWER

No, definitivamente no al "Women Power" (poder femenino) decirlo pensarlo o desearlo es seguir estructurándonos, es seguir dividiéndonos

Reconozco que el tema no me había interesado demasiado hasta que me llamó Manolo (periodista de canal 4) para invitarme a un programa de televisión que conduce junto a Oscar Bruzzasca -"es para hablar de la mujer"- me dijo escuetamente.

A partir de allí empecé a ordenar mi ovillo mental. Porque uno tiene una postura ante la vida que se asienta sobre cuestiones que cree claras. Para mí hablar de la mujer es hablar del ser humano en tiempo y espacio (a través de la historia y las diferentes culturas), no es algo separado, nunca nada es aislado, unilateral, pero bueno yo debía puntualizar cuestiones sobre la mujer.

Veamos los cabos de mi ovillo.

DEL MATRIARCADO AL PATRIARCADO:

Antes de leer lo que sigue piense que no debe juzgar con una mentalidad del siglo XX lo que pasó hace miles de años; recuerde que la forma en que pensamos también es histórica.

Según L. Morgan los hombres salieron del estado primitivo de promiscuidad en época muy temprana. Con distintas características se daban los matrimonios por grupos en hogares comunes donde el predominio era de las mujeres por el reconocimiento exclusivo de una madre propia y la imposibilidad de conocer con certidumbre al verdadero padre. Esto significa la profunda estimación de las madres, es decir, las mujeres.

Las técnicas de trabajo fueron avanzando, el hombre fue produciendo más y más y apropiándose de la riqueza, pero sus hijos no podían heredarlo. Porque, con arreglo al derecho materno la herencia se contaba por vía materna.

Así, las riquezas a medida que aumentaban daban al hombre una posición más importante que a la mujer en la familia

pero, por otra parte sus hijos se veían desheredados, porque al morir el hombre sus bienes pasaban a la familia materna. Esto hizo que naciera en el hombre la idea de modificar esta situación y finalmente quedó abolida la filiación materna. Esto hizo que naciera en el hombre la idea de modificar esta situación y el derecho hereditario masculino. Paralelamente surge la familia monogámica a raíz del predominio del hombre y sus necesidad de procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible en calidad de herederos directos.

Ha pasado mucha agua bajo el puente y no todo está dicho, según Morgan: "Habiéndose mejorado la familia monogámica desde los comienzos de la civilización y de una manera muy notable en los tiempos modernos, lícito es, por lo menos suponerla capaz de seguir perfeccionándose hasta que se llegue a la igualdad entre los dos sexos"...

DERECHOS FEMENINOS, DERECHOS HUMANOS:

El derrocamiento del derecho materno es considerado por muchos autores como la gran derrota del sexo femenino en todo el mundo. El hombre toma las riendas de la casa, la mujer se ve degradada, controlada, convertida en servidora, en un simple instrumento de reproducción.

Esta condición de la mujer que se manifiesta sobre todo entre los griegos de los tiempos heroicos y más aún de los tiempos clásicos (S. VII-VI-V a C.), ha sido gradualmente retocada, disimulada y en ciertos sitios revestida de formas más suaves, pero no abolida manteniéndose en la sociedad romana, en tiempos de Gayo (S. II) la familia era un organismo social cuyo jefe tenía bajo su poder a la mujer, a los hijos y a cierto número de esclavos, con la patria potestad romana y el derecho de vida y muerte sobre todos ellos. Para asegurar la fidelidad de la mujer y, por consiguiente, la paternidad de los hijos, aquella es entregada sin reservas al poder del hombre: cuando éste la mata, no hace más que ejercer su derecho. Esta situación ha variado y la mujer como otros seres humanos ha recorrido un largo camino aunque aún no se alcanza la meta, pero estamos contentos porque sabemos hacia donde vamos.

LA LUCHA POR EL PODER

El poder significa decidir en todos los órdenes. en las grandes cosas. las grandes elecciones y en las decisiones cotidianas. las de todos los días.

Entre hombres y mujeres. como entre hombre entre si y mujeres entre si se da una lucha por el poder que se manifiesta en todos los órdenes de la vida.

Una lucha por el poder de hacer lo que cada uno cree que es lo mejor.

LOS PREJUICIOS:

"Arroz con leche, me quiero casar. con una señorita de San Nicolás, que sepa tejer, que sepa bordar..."

Porque sin negar las diferencias biológicas, nosotros con la educación que damos a nuestros hijos e hijas los ahondamos y sin quererlo creamos resentimientos o frustraciones y mantenemos culturalmente diferencias que tal vez ya no sean tales.

LAS MENTALIDADES:

El papel de la mujer como el de todos los seres humanos debe adaptarse a los cambios, debe progresar a medida que progresa la sociedad, debe modificarse a medida que esta se modifica y viceversa porque el proceso se retroalimenta. Pero en este proceso siempre se dan los retardatarios y los progresistas y en esto hay hombres feministas y mujeres machistas pero por suerte cada vez hay más hombres y mujeres que no ven al otro sexo como un adversario sino como otro ser con capacidades y posibilidades (aunque muchas veces tengamos que golpear fuerte para sacudir las ideas heredadas).

¡Las mujeres nos dimos cuenta hace mucho tiempo que como dijo Alicia de Agnese (también invitada al programa citado) somos personas! por eso también digo no al MEN POWER.

Susana Martínez

Artículo publicado en el Semanario "Tiempo" de Villa Constitución el 28/6/91.

LA LIBARONA

Agustina Palacio casó muy joven, como costumbre de la época, con José María Libarona, en Santiago de Estero. Tenían dos niñas en 1840. Ese año descubrieron los preparativos de una revolución contra Felipe Ibarra. Se hicieron muchos prisioneros, entre ellos cayó Libarona.

Agustina fue hasta el campamento donde tenían a los presos en tanto el gobernador resolviera su destino y encontró a su marido semi-desnudo, atado a un árbol y al sol. No la dejaron acercarse y sus súplicas fueron vanas. Cuando, exasperada, se lanzó sobre José María, el centinela le dio un culatazo con el fusil que la arrojó al suelo y casi le quiebra el brazo.

Aunque dudó mucho, resolvió, a los días, ir hasta la casa del gobernador, a pedir por su marido. En cuanto Ibarra la vio en el patio, según ella misma lo cuenta gritó:

¿Qué quiere esa mujer? ¡Que salga! ¡Que la echen fuera!

Ibarra temblaba de sólo pensar que los revolucionarios pudieran haberlo muerto. La idea de la muerte lo atolondraba y luego lo enfurecía. Terminaba repitiendo algunas palabras en latín, que parecían contener pedidos a sus imágenes religiosas.

Los presos habían salido ya para las soledades de Bracho. Intervinieron algunos amigos. Toda la consideración de Ibarra se tradujo en este permiso:

Que vaya esa loca al Bracho y la roben los salvajes, si esa es su voluntad...

Ella salió para el desierto llevando una de sus niñas. José María se refugiaba en un rancho a medio hacer. Allí lo encontró.

-Yo me hallaba tan débil que me costaba trabajo hablarle.

Las primeras noches las comieron las vinchucas.

Quedaron desfiguradas. Cada pinchadura dejaba un agujero como si lo hicieran con un clavo. Días después, como corriera la noticia de que se esperaba una arremetida de los indígenas chaqueños, ella se volvió a Santiago para dejarle a la abuela la criatura. Ibarra, ordenó que los presos fueran internados más hacia el desierto.

La nueva choza, la falta de alimentos, la escasez de agua, los bichos, desesperaron al preso que pensó en hacer lo que ya habían hecho otros: cruzar el desierto, escapar a los soldados de las guardias y a los indios ladrones. Consiguió avisarle a Agustina y ella se decidió a volver con él y ayudarle en la empresa. Sin escuchar razones, salió sola de Santiago, atravesó Matará y penetró en el desierto. Luego anotará en sus "Memorias":

"Al entrar en la choza de mi marido me lancé con los brazos abiertos, pero él retrocedió mirándome con fría indiferencia, tenía los ojos fijos y su palidez y su flacura llegaban a lo sumo; tenía delante de mí a un ser privado de la razón". Cuando le hablaba daba respuestas incoherentes. Un compañero, Olizaga, le explicó que la enfermedad había comenzado con una fiebre lenta. Que pasaba los días sin comer bocado Agustina apenas podía con su alma. "Los soldados venían de tiempo en tiempo a imponer a mi marido que hiciera trabajos imposibles, lo cual era un pretexto para sacarme dinero. Había hecho yo reemplazar nuestra miserable choza por un rancho, que al menos nos protegía un poco contra el viento y la lluvia. Al instante me denunciaron y el Comandante Fierro escribió a Ibarra para informarle que vivíamos en el lujo. Pocos días después llegó otra orden para internarnos más en el Chaco; los soldados nos empujaron hacia adelante, donde nos dejaron a la sombra de un árbol. Allí permanecimos quince días sin otro abrigo que el follaje. Una mujer caritativa de las inmediaciones, nos dio un poco de trigo y de maíz".

cada vez que la mujer intentaba algún remedio para mejorar al enfermo este se enfurecía y la emprendía a golpes contra ella. "Una vez me arrastró del pelo y su furor fue tal, que creí quedar muerta entre sus manos".

Se libraron de los indios que llegaron y mataron a muchos refugiándose en la selva. Después, los echaron más adelante "por orden superior". "Los soldados nos llevaron hasta un lugar donde era de temer además de los ataques de los indios, los de los jaguares. Allí un espantoso aguacero vino a caer sobre nosotros durante tres días".

Apenas tenían que comer. De una aldea que quedaba a la legua, no pudieron comprar nada; los vecinos al saber que se trataba de prisioneros de Ibarra, les negaron todo. "Una mañana pusieron a mi marido en una parihuela y continuaron internandonos en la selva; yo los seguía a pie con Unzaga y los soldados nos llenaban de insultos. Su maldad llegaba hasta el punto de dar sacudimientos a la cámbilla, que a cada paso arranca a gemidos al enfermo. Hubo un momento en que transportada de indignación quise moderar sus movimientos y tendí la mano hacia una de las varas, pero un soldado me dio un bofetón que me arrojó al suelo..."

Los tormentos se multiplicaban, los jaguares panían cada noche sus horas de terror; la sequía había dejado la selva sin frutos; no había agua. El enfermo empeoraba; largas crisis de mutismo terminaban con arranques frenéticos difíciles de detener. Se desmayaba con frecuencia; algunos días tenía tanta fiebre que quemaba. Un día -11 de febrero- poco después del mediodía, con un calor de horno "cayó en horribles convulsiones. ¿Qué hacer? Estreché a mi marido entre mis brazos, lo incliné entre mis brazos, lo incliné sobre mi seno, lo levanté y traté de comprimir sus sacudimientos, pero me era imposible calmarlo; entonces, desesperada, me apartaba, daba vueltas, lanzaba gritos en aquella soledad, volvía a abrazarlo, le miraba con terror y me separaba de nuevo buscando una especie de alivio en el mismo exceso de mis clamores". En aquella espantosa lucha, teniendo el enfermo otra vez en sus brazos, Agustina se desvaneció. "Ignoro cuanto tiempo permanecí así pero cuando salí de aquel letargo, el cuerpo de mi marido, medio tendido sobre mí ya estaba helado".

No vale la pena agregar más amargura al relato. La pobre Agustina se perdió días enteros en la selva; consiguió después un carro con que transportar los restos de José María a Matará.

Allí les dió sepultura. Tornó a Santiago. Marcharon después todos para Tucuman. El año 60 "La Libarona" con sus hijas vivía en Salta. La citaban como una víctima de la denominada "barbarie". Cuando era necesario mencionar un ejemplo de amor conyugal, se daba el nombre de Agustina

Palacio, la Santiagueña: cuando quería señalarse hasta donde alcanzaba el espíritu de sacrificio de una mujer, se recordaba a la heroína de Bracho; cuando aparecía alguien elogiando a Felipe Ibarra, lugarteniente de Rosas, reaparecía... "La libarona".

RICARDO DARIO PRIMO

Este artículo apareció en el diario "El Norte" de San Nicolas el 20/12/90. Forma parte de Apuntes de Historia Argentina.



HISTORIA DE LA MUJER EN EL CAMPO ARGENTINO

En la segunda mitad del siglo XIX con el alto desarrollo de la industria, los países imperialistas europeos exportaron capitales y masas de inmigrantes. La Argentina pasó a ocupar un lugar en la división internacional del trabajo y fue un centro para extraer beneficios, entre las fuerzas económicas del mundo. El campo produce lo que Inglaterra necesita, se conforma un modelo de país "AGRO EXPORTADOR". Sus hombres deben "organizar el Estado" de acuerdo a sus intereses.

El 10 de julio de 1866 los grandes propietarios rurales de La Pampa, Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba se reúnen para crear la Sociedad Rural cuyos miembros (según Romain Gignard)... "que son a la vez productores, especuladores en tierras y comerciantes, no hacen más que expresar las ambiciones de la clase dirigente argentina, cuyo núcleo fundamental constituyen".

La Argentina hecha a la medida de sus intereses encuentra entre los fundadores de esa organización a los Agüero, Amadeo, Newton, Casares, Madero, Iraola, Federico y José Martínez de Hoz, Fernández, Oldendorff, Olivera, Pereyra, Stegman, Vitón, que como se verá continúan siendo hoy grandes propietarios y dirigentes de la economía del país, habiendo legado las tierras de sus primogénitos.

Esa sociedad rural tenía en 1866, 125 miembros; en 1870, 350 miembros y hoy son también los menos entre los 32 millones de habitantes.

Una llanura sumamente fértil fueron la base de la expansión de la producción agrícola ganadera. "La Pampa-espacio es también tierra de contrastes y de oposiciones, tierra de aventuras y tierra de labor, tierra de opulencia y tierra de miseria". (Romain Gaignard, La Pampa Argentina, Ediciones Solar).

Eran mano de obra barata, españoles e italianos en su mayoría, se sumaron otras nacionalidades como franceses, rusos, ingleses, suizos, portugueses, etc. que desde la partida de sus países de origen tuvieron innumerables vicisitudes, el viaje, las aglomeraciones, otra geografía, otro idioma, otras costumbres, otra gente.

El crecimiento demográfico del país fue notable y la actividad agrícola también creció junto con estos nuevos pobladores que fueron arrendatarios.

Porque se le prometió la tierra en propiedad y debieron alquilar los campos. El sistema de arriendo provocó un malestar muy grande entre los chacareros que alzaron su protesta en el año 1912, tal como lo señalara este periódico en un artículo anterior mencionando su nuevo aniversario, el 25 de junio, del Grito de Alcorta.

Esa tierra de opulencia y miseria de la que hablaba Gaignard fue la que llevó a los hombres a luchar para mejorar su dignidad de vida.

El Grito de Alcorta, tuvo como efecto más notorio el surgimiento de la Federación Agraria Argentina (F.A.A.), que estará dirigida por Francisco Netri y será la voz de los pequeños productores, de los que trabajan la tierra en definitiva.

Es importante destacar en todo este proceso de conformación de esta Argentina Agraria el papel de la mujer chacarera porque el campo no se pobló sólo con hombres, sino con grupos de familias.

Si buscamos datos en la historia del mundo, de América y en especial de nuestro país, son contados los nombres femeninos que aparecen y en todo caso se hallan vinculados a grandes hombres, epopeyas o al lugar que ocuparon en la alta sociedad.

La mujer sirve TODOS LOS DIAS COMO PUNTAL EN LA TAREA DEL AGRICULTOR. Claro que son invisibles las miles de formas en que contribuye a engrandecer el campo argentino.

Desde fines del siglo pasado y principios del XX en que se asentaron grandes contingentes de inmigrantes en la zona pampeana de Santa Fe, Buenos Aires, Córdoba y La Pampa, el crecimiento de la agricultura y la ganadería es enorme, con altibajos de acuerdo a los periodos, pero teniendo siempre como protagonistas al arrendatario ayudado por su mujer e hijos.

Durante el Grito de Alcorta es conocida la actuación de María Robotti esposa del dirigente Francisco Bulzani. Famosa como "María de Alcorta" por el poema de José Pedroni. Junto a ella estuvieron otras esposas como Rosa de Gilarducci, María



de Caporalini. María Rosa Ghia de Fontana, Cecilia de Bó, Palmira Mena de Debiasse, Jacinta de Menna, María G. de Klink, María C. Caporalini y Rosa Gasparini.

¿Cuántas Marías existieron en estas gestas? Numerosísimas como para tomar el nombre de una de ellas, pero miles anónimas para el registro de la historia. Participaron de las asambleas, algunas otras ayudaron al marido recorriendo los campos vecinos o apoyándolos mientras ellos luchaban y fundamentalmente poniendo el hombro para poder comer y alimentar a los numerosos hijos.

Desde que la mujer se levantaba no descansaba hasta finalizar las tareas. Porque eran tiempos difíciles, pocas eran las comodidades que tenían. No había luz eléctrica ni medios de comunicación como en la actualidad. En los días de lluvia y temporal se empantanaban los carros o sulkys, no podían transitar los caminos para llevar la mercadería, etc.

Cuánto valor y sacrificio afrontaron aquellas valientes mujeres hasta que llegó la mecanización para el campo, la luz eléctrica, el aljibe fue reemplazado por la bomba con motor, etc.

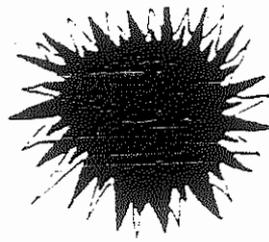
Muchas de las ocupaciones de la mujer en el campo surgen de la producción casera: alimentos, dulces, facturas, ropas, etc. a la que no puede acceder de otro modo. No queda alternativa en este orden de registros donde el sexo marca una subordinación a las tareas domésticas.

Tan invisible es la tarea en la producción agrícola, que el responsable siempre es el hombre, fundamentalmente a la hora de cobrar. Porque si en el caso de muerte del esposo, la familia no cuenta con un varón adulto que lo reemplace, la viuda y los hijos son expulsados del campo.

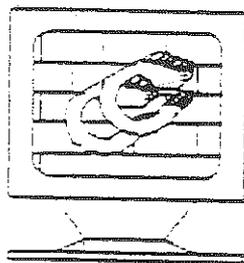
En la Historia del Campo Argentino, revalorizamos hoy el papel de la MUJER en su verdadera dimensión.

BERTA WEXLER DE MOLINAS

Artículo publicado en "Juventud en Acción". Órgano de prensa del centro de Juventud Agraria Diego Trillo, Rojas. 23/9/91.



Algunas fotos tomadas
de la Tribuna Inter-
nacional de la Mujer.
Firmadas A.S.W



COPYCOM

Ampliaciones

Procesado de Textos

~~Av. Dorrego 1217~~ Av. Dorrego 1217 Villa Constitución